

Mensaje 307

París, Francia, 15 de agosto de 2015

Día de la Independencia de India (de Gran Bretaña).

Sabio Tagore II

1. *¡Déjame cubrirte con trofeos, guirnaldas de mi derrota! ¡Que nada quede sin conquistar debido a mi incapacidad!*

2. *¡Deja que mi orgullo se estrelle contra el muro; deja que mi mente, insoportablemente herida, pueda romper sus cadenas; deja que mi vacuidad solloce en la música; deja que la piedra —de la psique separativa— se derrita en lágrimas!*

3. *¡Déjame comprender que los cien pétalos de una flor de loto no permanecerán cerrados para siempre y que el recóndito escondite de su miel será desvelado! ¡Mantén tu ojo vigilante sobre mí y úrgeme a guardar silencio para morar en la santidad silenciosa!*

4. *¡Haz que no me importe conocer el significado de las canciones que me cantas; simplemente deja que mi corazón dance en éxtasis y euforia! ¿Qué es esta repentina visión sobrevenida esta noche? ¡Tus pies están en cada una de las estrellas del Cielo! ¡Mi cuerpo entero se ha estremecido cuando Él me ha tocado, más allá de todo roce! Y si ahora me llega el final, ¡que venga!*

5. *El niño llora cuando su madre le aparta de su seno derecho para alimentarlo con el izquierdo, pero al instante siguiente ¡la criatura obtiene de nuevo el mismo consuelo! La vida es el seno derecho del Dios-madre. La muerte es Su pecho izquierdo. Vida y muerte no son dos.*

Percepciones:

1) El apego es gratificante, pero al obtener de él dolor deseamos ser gratificados de otro modo... ¡a través del desapego! La búsqueda de gratificaciones persiste sin desmayo. Este es el nombre del juego de la mente, el “yo”. Y la Vida, el Amor, la Percepción, la Comprensión languidecen abandonados. ¿Es posible trascender tanto el apego como el desapego y flotar así en el océano de la consciencia libre de división, la única Divinidad?

2) Contempla lo Real, lo Eterno, a través de lo transitorio. Para ello no hay un camino, pues es siempre presente.

3) El “yo” y “mí” es tiempo. La preocupación del “yo” hacia sí mismo genera el tiempo psicológico. El “yo” es la causa de la ignorancia y el dolor y su efecto es la búsqueda del poder, el estatus, las posesiones y el prestigio. Este “yo” es perpetuado a través del deseo y el temor, los recuerdos del pasado, las decisiones del presente y las determinaciones futuras. El “yo” es una rueda dentro de la rueda del placer y del dolor, del goce y del sufrimiento, del amor y del odio, de la crueldad y la dulzura. El “yo” permanece confinado dentro del corredor de los opuestos. Una explosión en la “ausencia de yo” es el despertar a la Omnisciencia, la Omnipotencia, a lo Innombrable, a lo inconmensurable.

4) En la caridad, el que da y el que recibe no han de sentirse obligados, ni uno superior y otro inferior, ni haber

un sentido de vergüenza ni de glorificación. Se ha de dar desde la plenitud del corazón, del amor, del mutuo respeto. No ha de haber barrera alguna de separación. Sin amor no hay caridad.

5) El mundo del “mi” es sólo un centro de deseo y debido a ello, causa de fantasía. Cualquier problema que surja de esta fantasía debe ser ilusorio, así como sus soluciones.

6) ¡Si no pides amor, obtienes amor! ¡Cuanto más pidas, menos obtendrás; cuanto menos pidas, más obtendrás!

7) Sólo hay una realidad: lo Supremo sin segundo. Hay una sola humanidad, una sola “rectitud” ¡y su realización no se alcanza a través de nadie más que a través de ti mismo! ¡Despierta a tu propia liberación y entonces liberarás al mundo de su confusión y conflictos, de su dolor y de su antagonismo! No te aferres a tus mezquinos sistemas de creencias, a tu falso “dios”, a tus “lavadores de cerebros” (los “líderes” y “gurús”). Si lo haces, alimentarás tu mala disposición multiplicando las catástrofes.

8) Lo Inconmensurable, lo Incognoscible es descubierto a través del amor y no en las sutiles y profundas defensas del intelecto. Cuando la razón se ha agotado por sí misma, en ese estado super-racional es percibido este amor que disuelve todos los problemas.

9) Vivir es una tensión ¡y es en esa correcta tensión de las cuerdas de la *vina* (*) —la vitalidad, la virtud y la honestidad— cuando surge la auténtica melodía! ¡Que no te preocupen las tensiones en las relaciones! ¡Conviértelas en hermosa música de lo Más Sagrado!

10) Liberarte de la vulgaridad del “yo” es la vitalidad de la vida. Liberarte de la vanidad y los intereses creados de la mente es la virtud de la cualidad vital de la vida. ¡Y liberarte de las verbalizaciones del intelecto supone el advenimiento de la autenticidad de la “visión clara y espontánea”!

11) Estás encapsulado en tus “capacidades” y “dones”... ¡y son peligrosos amigos!

12) La consciencia es silenciosa y no selectiva y en ella las comparaciones y juicios de valor han cesado por completo.

¡Gloria al sabio Tagore!

* N. de la traducción: “*Vina*” instrumento indio de cuerda similar al *laúd*.